

combinaron para registrar un promedio de efectividad colectiva de 2.98, la marca más baja de carreras permitidas en casi 40 años.

No fue sorpresa que el impacto de estas formidables cifras en el bateo haya sido dramático.

En 1967, los bateadores de grandes ligas promediaron colectivamente .242 y en 1968 el promedio cayó a un miserable .237.

A finales de esa década era tanto el dominio del pitcheo que fue en 1968 cuando apareció en la historia del béisbol de la Gran Carpa el porcentaje más bajo para un campeón de bateo: Carl Yastrzemski, de Medias Rojas, "apenas" bateó .301.

En la Americana, Luis Tiant, con Indios de Cleveland, había apantallado con menos del 1.60, algo que no se veía en muchos años, logrando también 9 blanqueadas y 21-9 en ganados y perdidos.

Don Drysdale también impactó con 58 innings y 2/3 sin admitir carreras lanzando para sus Dodgers de Los Ángeles, marca que más tarde quedaría en manos de Orel Hershiser, del mismo equipo, cuando en 1988 logró extender el récord a 59 episodios sin permitir anotación.

Hershiser se hizo merecedor en esa temporada del Cy Young por su 23-8, 8 blanqueadas, 15 juegos completos y 2.26 de efectividad.

Fue por ello, que, tratando de ayudar un poco a los bateadores, en 1969 se bajó la altura de la loma de 15 a 10 pulgadas y se acortó la zona de strike. Había razones de fondo de por medio: los grandes ejemplos, se llamaban Bob Gibson, Dennis McLain, Jim Palmer, Luis Tiant, Juan Marichal, Miguel Cuellar y Don Drysdale.

También el 69 marcó el retiro de Mickey

Mantle y el segundo Cy Young seguido de Dennis McLain por su 24-9, 9 blanqueadas y 2.80 de efectividad. Rod Carew se coronaba ese año campeón bat jugando con los Mellizos (.332). En tanto, Pete Rose era con Cincinnati el mejor bat por segundo año consecutivo con .335.

Premios y honores

Los Jugadores Más Valiosos, fueron: Carlos Torres (Minnesota) y Willie McCovey (San Francisco). Los Cy Young: Denny McLain (Detroit) y Mike Cuellar (Baltimore), en tanto en la Nacional, Tom Seaver (Mets). Los Novato del Año: Lou Piniella (Kansas City) y Ted Sizemore (Los Angeles Dodgers)

Otros hechos notables:

Aquel 69 se agregaron dos equipos más a la Liga Nacional en Montreal y San Diego, así como otros tantos a la Americana en Kansas City y Seattle; estos últimos se convirtieron el año siguiente en los Milwaukee Brewers. También, un salvamento se convirtió en una estadística oficial de la MLB para recompensar a los lanzadores relevistas que preservan una ventaja mientras terminan un juego.

Fue la primera temporada de lo que ahora se conoce como la "Era Divisional", donde cada liga de 12 equipos se dividió en dos de seis teams cada uno.

Los ganadores de cada división competían entre sí en una Serie de Campeonato de la Liga, en ese entonces al mejor de cinco, para determinar los ganadores de los banderines que se enfrentarían entre sí

en la Serie Mundial.

¿Y en el béisbol mexicano...?

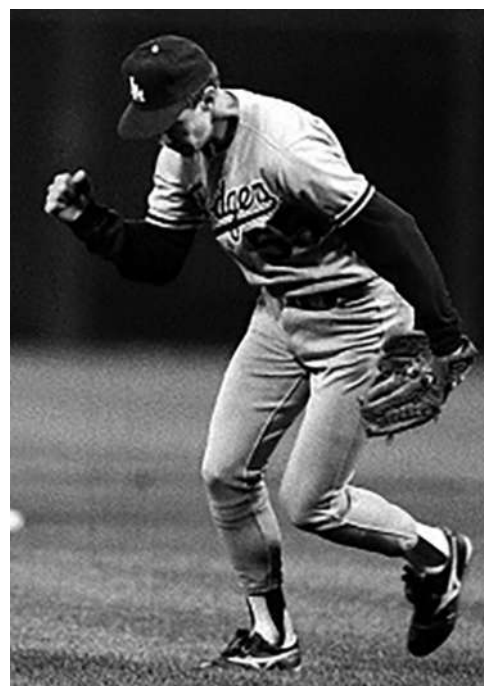
En la Liga Mexicana, Miguel Sotelo debutaba como manager de los Broncos de Reynosa y conquistaba el título en gran final ante los Sultanes de Monterrey.

La campaña 68-69 con Benjamín "Papelerero" Valenzuela los Cañeros de los Mochis conquistaban su primer título en la entonces llamada Liga Invernal Sonora-Sinaloa. En la Invernal Sonora Sinaloa del 69-70, Orestes Miñoso con promedio de .359 conquistaba su segundo campeonato de bateo del circuito jugando ahora con Mazatlán. Y es que recordemos como en la campaña 67-68 con Naranjeros logró batear .343 para quitarle la racha de seis títulos seguidos a Héctor Espino.

"El Milagro" de los Mets

Vayamos juntos al "Milagro" de los Mets en la Serie Mundial ante quienes habían sido marcados como sólidos favoritos al título, los Orioles de Baltimore.

Esa historia quizá usted la recuerda muy bien:



Los sorprendentes Mets derrotaron en cinco juegos a las oropéndolas que parecían invencibles con Boog Powell, Frank y Brooks Robinson, Paul Blair y la gran tercia de estelares Dave McNally (20-7), Jim Palmer (16-4) y Miguel Cuellar (23-11), dirigidos por el magistral y belicoso Earl Weaver. Empero, Mets traía la magia y el encanto de la victoria, como ya lo había demostrado ante Bravos a los que limpió en tres en el play off. Ya en el clásico de las hojas muertas sorprenderían al mundo del béisbol con aquellos Tom Seaver (25-7 y 2.21 en su año de novato); John Matlack, Jerry Koosman (17 triunfos y subcampeón en efectividad del circuito con 2.99); Tug McGraw, Gary Gentry, Cleon Jones, Don Clendenon, Ron Swoboda, Tommie Agee y Jerry Grote.

Los Mets fueron dirigidos magistralmente por Gil Hodges.

Aquellos "eternos perdedores", de pronto, con sensacionales atrapadas de Swoboda, Jones y Agee, además de un béisbol de gran altura, habían sorprendido al mundo y particularmente a los expertos y apostadores.

Algo inolvidable.

Los Mets del 69 dejaban atrás un miserable récord de 394-737 en ganados y perdidos en siete temporadas, logrando quedar en su División Este ocho juegos arriba de los Cubs.

Aquella historia, aquí la tiene:

https://as.com/masdeporte/2016/07/02/mlb/1467457844_267990.html
Y hay más y más hechos, pero por hoy es todo en este sabadito de viaje tempranito a la Ciudad de México y otros confines del altiplano y el sureste del país por lo que le agradezco su atención y amabilidad de lectura.

